

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Antisociales, anticomunitarios y asesinos (Santiago 5:1-6)
[Antisociales, anticomunitarios y asesinos (Santiago 5:1-6)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Krüger, René
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-29 22:35:47
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155558

Antisociales, anticomunitarios y asesinos (Santiago 5:1-6)*

René Krüger

Introducción

El desequilibrio en la distribución de los bienes, el dinero y los servicios necesarios para la vida de todas las personas constituye un problema sumamente agudo, sufrido por cada vez más personas. Una serie de representaciones mentales “clásicas”, surgidas como explicaciones cuasi metafísicas del problema de la existencia oposicional de ricos y pobres, va perdiendo cada vez más vigencia: “Es voluntad de Dios”, “Siempre hubo pobres y siempre habrá pobres”, “Los pobres son pobres porque no quieren trabajar”, “Es el destino”, “Es fuerza mayor”. Ahora bien, en el ámbito de lo político, estas interpretaciones encontraron una analogía metamorfoseada en afirmaciones tajantes como: “No hay alternativas; no se puede hacer nada”, “Nadie puede salirse del sistema globalizado”. Sin embargo, todas estas apreciaciones no son sino justificaciones de una situación dada; y como tales, son encubridoras de la realidad.

Ahora bien, una aproximación económica, política y social crítica, y a la vez también teológica, lleva a sostener que el desequilibrio y la exclusión no tienen nada que ver con órdenes perennes, destinos metafísicos o mecanismos socioeconómicos inevitables; sino con la injusta distribución de los bienes y servicios, y con actitudes y decisiones económicas, legales y de poder muy concretas e identificables.

En los últimos años ha crecido en América Latina y en otras partes del mundo la conciencia de que es imperioso buscar alternativas para el sistema económico

* **Palabras claves:** Nuevo Testamento. Santiago. Ética. Exclusión.

imperante, pues crecen la pobreza, la exclusión, la marginación y últimamente la miserización¹.

Un mercado que afirma ser totalmente libre, pero que tiene una dinámica propia sin rasgos humanos, es el nuevo ídolo del egoísmo y del dinero. El llamado “mamón” (término de origen arameo que significa *dinero, riqueza*) ha asumido el dominio absoluto de todas las esferas de la vida, estableciéndose cada vez más como único sistema económico. Duele ver cómo imperan la destrucción incesante de las redes sociales, la caída económica de la clase media, la literal destrucción de los excluidos, el desbaratamiento de la solidaridad. Esta fragmentación socioeconómica va vinculada a un proceso de creciente desesperación, carencia de perspectivas positivas para el futuro, renuncia, aislamiento, frustración política, desconfianza en muchos dirigentes, violencia progresiva; y para colmo de males, cunde la suposición de una falta general de alternativas aplicables.

Esta situación afecta también profundamente a todas las comunidades religiosas, y no meramente porque sus propios miembros sufren las consecuencias de la exclusión; sino fundamentalmente porque sostienen una visión peculiar de la solidaridad, el valor y la dignidad de la vida humana, la justicia, la protección de los miembros débiles de la sociedad, el amor al prójimo, la convivencia y el compartir.

En particular, las Iglesias cristianas están llamadas a sentirse muy cercanas a todas las cuestiones esenciales de la vida, y sobre todo están llamadas a hablar y actuar cuando está en juego la sobrevivencia de los seres humanos. Tal es así que actualmente están creciendo en el ámbito de las Iglesias mismas como también de las instancias micro- y macroecuménicas los encuentros, congresos, sínodos, grupos de estudio y tomas de posición que levantan sus voces de alerta y de protesta

¹ Bajo este término entendemos el proceso mediante el cual personas, familias, grupos, sectores, etc. caen en estado de total miseria, de la cual no pueden volver a salir. El elemento constitutivo esencial de la miserización es la exclusión del mundo del trabajo. La pérdida del trabajo o empleo se combina con la imposibilidad de una nueva ubicación en el mercado laboral. Esta imposibilidad puede tener varios motivos (incluso combinados): cierre de la fuente de trabajo, despido por automatización (“racionalización”), falta de especialización, edad.

ante los efectos de la globalización para sectores crecientes de la población mundial².

Asumiendo la larga tradición de la denuncia profética y del compromiso de Jesucristo con las personas marginadas de su tiempo, se sostiene con fuerza progresiva que es imperioso colaborar con el sostenimiento y la plenitud de la vida humana; desenmascarar los ídolos nefastos; cuestionar todo sistema que ponga en peligro la vida; buscar alternativas viables; impugnar todo modelo para el cual la economía, el beneficio de unos pocos o el progreso de algún sector valgan más que los seres humanos en su totalidad.

Ante las preguntas dramáticas que levanta la miserización, las Iglesias cristianas no sólo deben recurrir al amplio bagaje de herramientas para el análisis ético, sino que son remitidas fundamentalmente a la fuente de su fe y su vida, la Biblia. Cabe preguntar, entonces, si la Biblia divulga tan sólo alguna cuota de misericordia con los pobres, o si acaso contiene afirmaciones esenciales sobre la economía y sus mecanismos y sistemas. Y si hace lo último, ¿qué dice en concreto? Ya es patrimonio común saber que la Biblia contiene numerosos textos que tienen que ver con la economía y las relaciones socioeconómicas; y que el Evangelio ofrece perspectivas para acercarnos a los problemas humanos. Hay profundos estudios sobre estas temáticas, tanto particulares sobre determinados textos, como también visiones de conjunto, cuya enumeración llenaría centenares de páginas. En lo que sigue, intentamos ofrecer una breve colaboración mediante un repaso de los principales elementos de un texto bíblico muy tajante que denuncia la injusticia, la opresión de los trabajadores pobres y el estilo de vida de los ricos egoístas: St 5:1-6.

² Queremos mencionar los siguientes ejemplos de procesos y estudios en marcha en las instancias macroecuménicas *Processus Confessionis Process of Recognition, Education, Confession and Action Regarding Economic Injustice and Ecological Destruction*, Background Papers, No 1, World Alliance of Reformed Churches, Ginebra 1998, *Colloquium 2000 Glaubensgemeinschaften und soziale Bewegungen im Streit mit der Globalisierung*, Kairos Europa, Sonderdruck der *Junge Kirche – Zeitschrift europäischer Christinnen und Christen*, Bremen, Alemania, Beilage zu Heft 9, Sept 2000, Ed Ulrich Duchrow – Frank Kurschner-Pelkmann (véanse también esta documentación y todas las ponencias del Coloquio 2000 en www.econ-theo.org), Karen L. Bloomquist, *Engaging Economic Globalization as a Communion A Working Paper of the Lutheran World Federation*, Ginebra, Mayo 2001, el documento final de la reciente consulta de las Iglesias de Europa Central y Oriental sobre *Globalization in Central and Eastern Europe Responses to the Ecological, Economic and Social Consequences*, realizada del 24 al 28 06 2001 en Budapest, Hungría, y auspiciada por el CMI, la Alianza Reformada Mundial, la Conferencia de Iglesias Europeas y el Área Europea de la ARM. El documento lleva el título *Serve God, not Mammon*, y puede ser consultado en www.wcc-coe.org/what/jpc/buda-statement/html

El proceso impulsado por el CMI continúa con una Conferencia de las Iglesias sobre la misma temática en Nadi, Fiji, del 12 al 16 de agosto de 2001, conjuntamente con la Conferencia de Iglesias del Pacífico, bajo el sugestivo título *The Island of Hope*, y con un proceso paralelo en América Latina, impulsado por el CLAI

De interés especial para la ecumene mundial es también el documento de la Iglesia Ortodoxa Rusa, que señala claramente el efecto pernicioso del dominio de organizaciones internacionales sobre los pueblos, cf *The Foundations of the Social Concept of the Russian Orthodox Church*, www.russian-orthodox-church.org/ru/sd004.htm

El documento ortodoxo ruso evidencia el profundo impacto de la problemática de la globalización en Rusia

Pobres y ricos en Santiago

La Epístola de Santiago es uno de los textos neotestamentarios con la mayor profundidad de visión de la problemática conformada por la existencia del abismo entre *pobres* y *ricos*. La tematización de la oposición entre éstos es una de las características sobresalientes de la carta, y la toma de posición a favor de los pobres y los juicios sobre los ricos no tienen paralelo en la literatura epistolar del NT³. Los párrafos correspondientes no sólo tienen un trasfondo social y económico, sino también fuertemente religioso. Llamativamente Santiago retoma una y otra vez la materia, siempre desde otra perspectiva: St 1:9-11; 1:27; 2:1-13; 2:15-16; 4:13-17 y 5:1-6. La primera y la última unidad expresan el juicio sobre los ricos, las demás tratan problemas concretos relacionados con sus actitudes y su estilo de vida. El conjunto pinta un cuadro horrible de la riqueza, de cuyas prácticas y consecuencias Santiago quiere prevenir a sus comunidades. Todos estos textos conforman una red interna, y sólo una consideración global permite construir el mensaje del autor con respecto a esta problemática. Dado que contamos con espacio restringido en este artículo, debemos concentrarnos en uno solo de estos textos, dejando expresa constancia de esta limitación carácter limitado del análisis.

La problemática *pobres* y *ricos* en Santiago fue objeto de diversos estudios, cada cual con un enfoque peculiar y a la vez con nuevos resultados. Por falta de espacio podemos remitir aquí tan sólo a los principales trabajos, algunos globales, otros dedicados a algún texto en particular⁴.

³ En lo que respecta a los Evangelios, tienen su paralelo en el de Lucas

⁴ Tesis doctorales Roy Bowen Ward, *The Communal Concern of the Epistle of James*, Th D Diss, Harvard University, 1966, Francis Xavier Kelly, *Poor and Rich in the Epistle of James*, Ph D Diss, Temple University, 1973, Pedrito Unah Maynard-Reid, *Poor and Rich in the Epistle of James A Socio-Historical and Exegetical Study*, Th D Thesis, Andrews University, 1981, Charlie William Boggan, *Wealth in the Epistle of James*, Ph D Diss, The Southern Baptist Theological Seminary, 1982, Cain Hope Felder, *Wisdom, Law, and Social Concern in the Epistle of James*, 1982, Ph D Diss, Columbia University, 1982, Wesley Hiram Wachob, "The Rich in Faith" and "the Poor in Spirit" *The Socio-Rhetorical Function of a Saying of Jesus in the Epistle of James*, Ph D Diss, Emory University, 1993

CF asimismo los números especiales de *Revista Bíblica* 34, Nr 143 (1972), *Diálogo Teológico* 28 (1986) y *RIBA* 31 (1998), que contienen interesantes artículos sobre la materia

Entre los numerosos estudios – además de los extensos excursos sobre la materia en casi todos los comentarios – se destacan Bent Noack, „Jakobus wider die Reichen“, en *SfTh* 18 (1964) 10-25, G Bruni, "La comunita nella lettera di Giacomo Il rapporto richi-poveri", en *Servitium* 7 (1973) 363-372, Jorge Alonso, "Dios está con el oprimido la aceptación de personas en la carta de Santiago", en *Christus* 39 Nr 461 (1974) 19-23, A S Geysler, "The Letter of James and the Social Conditions of His Addressees", en *Neotestamentica* 9 (1975) 25-33, D C Jones, "Who are the Poor", en *Presbyterion* 3 (1977) 62-72, M Vellanickal, "Rich and Poor in the Epistle of James", en *Biblehashvam* 4 (1978) 242-252, Geithard Maier, *Reich und arm Der Beitrag des Jakobusbriefes* Theologie und Dienst, Nr 22 Giessen – Basel, Brunnen, 1980, Evaristo Villar, "Radicalismo evangélico en la carta de Santiago", en *Misión Abierta* 73 2 (1980) 273-278, Emilio Betancur, "Los ricos y los pobres en la carta de Santiago", en *Cuestiones Teológicas* 8 Nr 22 (1981) 79-97 (Medellín, Colombia), Pedrito Unah Maynard-Reid, *Poverty and Wealth in James*, New York, Orbis Books, Maryknoll, 1987, Elsa Tamez, *Santiago Lectura latinoamericana de la epístola*, San José – Costa Rica, DEI, 1985, Décio José Walker – Léo Zeno Konzen, "A nossa riqueza apodreceu A Carta de Tiago, no contexto da resistência das primeiras comunidades", *EstBíbl* 11 (1986) 110-122, C Panackel, "The Options for the Poor in the Letter of St James", *Biblehashvam* 15 (1989) 141-153, George M Stulac, "Who Are 'the Rich' in James?", en *Presbyterion* 16,

Santiago 5:1-6

El texto

El texto griego no ofrece dificultades en cuanto a su transmisión. En el v. 1, el códice Sinaítico y otros agregan *hymín*, que simplemente reitera la idea ya expresada. En el v. 3, el segundo corrector del Sinaítico, los códices A y otros repiten *ho íos*. En el v. 4, la 25ª Edición del NTG aún contenía la lectura del Sinaítico y del original del Vaticano *afystereménos*, participio perfecto pasivo de *afysteréo*, *retener*; mientras que el texto de la 26ª y la 27ª Edición asume la originalidad de la lectura *apostereménos*, participio perfecto pasivo de *aposteréo*, *robar*, *despojar*, *privar*; y que pertenece a los testigos Alejandrino, segundo corrector del Vaticano y varios otros. La actual opción de los editores del NT expresa un matiz más delictivo de la acción ya de por sí punible y condenable de los latifundistas. En el v. 5, el segundo corrector del Vaticano, el texto bizantino y otros introducen *os (como)* luego de *tas kardías humon*. No tienen *os* el original del Sinaítico, el Alejandrino, el Vaticano y otros, haciendo inclinar la balanza a favor de la omisión, lo cual redundaría en un texto más directo. Las demás variantes, de índole estilística, no agregan nada digno de consideración.

Estructura y destinatarios

La unidad St 5:1-6 evidencia una estructuración simétrica en la que se corresponden mutuamente los vs. 1 y 6, 2 y 5, 3a-c y 4, conformando el v. 3d el centro de la simetría: *Habéis acumulado tesoros en los días finales*⁵.

Este texto se dirige directamente a los ricos, pero no para llamarlos al arrepentimiento por sus terribles pecados, sino para anunciarles el juicio, por lo cual deben llorar y aullar. Es importante destacar que el texto no contiene ningún llamado a cambios de actitud, sino sólo juicios⁶.

⁴Nr 2 (1990) 89-102, Paul Freston, "La materialidad del discipulado bíblico. Las posesiones en Santiago y Lucas", en *Boletín Teológico Fraternidad Teológica Latinoamericana* 22 Nr 40 (1990) 301-320, Peter H. Davids, "Theological Perspectives on the Epistle of James", en *JETS* 23 (1990) 97-103, Mónica Beatriz Graubeger, *Unidos o dominados. Una lectura socio-política y semiótica de Santiago*, Buenos Aires, ISEDET (Tesis de Licenciatura), 1993, Paulo Nogueira, "O grito do salário. Conflito no mundo do trabalho em Tiago 4,13-5,6", en *Estudos Bíblicos* 44 (1994) 77-86, Patrick J. Hartin, "The Poor in the Epistle of James and the Gospel of Thomas", en *HervTeolStud* 53 (1997) 146-162, P. Kaszowski, "How to Be Wealthy? The Letter of James and the Problem of Wealth", *Folia Orientalia* (Cracovia, Polonia) 34 (1998) 35-44, Jorge Wolfram Dressler-Moellenbruck, SVD, 2000 años *¿ no aprendieron nada? Reflexiones sobre la carta de Santiago*, Eldorado/Misiones, Centro Bíblico Dabar, 1999

⁵ Tomamos las citas bíblicas en castellano de la *Versión Reina-Valera* 1995 (permitiéndonos cambiar *Jehová* por *Yavé*), salvo las de Tobías, Eclesiástico y Epístola de Baruc, tomadas de la *Biblia de Jerusalén*

⁶ Pedro Uriah Maynard-Reid, *Poverty and Wealth in James*, p. 82, estima que Santiago no tiene palabras de arrepentimiento para los ricos porque los ve como casta social ímpia, y mientras un rico sea miembro de esa clase, no hay esperanza alguna para él, sino sólo juicio y condenación

En cuanto a los niveles filológico y de la oratoria, la unidad pertenece a las partes más descollantes de la epístola⁷.

Mayoristas y latifundistas. Relaciones entre St 4:13-17 y 5:1-6

La unidad anterior había concluido con la frase: *El que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, comete pecado* (St 4:17). Esta frase bisagra, formulada conscientemente como clausura de la unidad⁸, sirve al mismo tiempo de enlace con la siguiente unidad sobre los ricos antisociales, anticomunitarios y asesinos. El sentido es que éstos habrían podido hacer obras buenas, pero sólo les importaba su propio bienestar. Se preocupaban por sus tesoros, vestimentas y estómagos. Por contrapartida, cometieron pecado de omisión. Nos encontramos con una definición del pecado no en el ámbito de lo moral, sino de lo económico y social. Concretamente, Santiago denuncia el egoísmo, el nadar en la abundancia, el derroche, la explotación y la violencia.

Es evidente que St 4:13-17 y 5:1-6 contienen temáticas emparentadas entre sí. La misma fórmula introductoria es un primer indicio de este parentesco. La investigación exegética aún no logró claridad ni unanimidad sobre todas las relaciones entre ambas unidades⁹. Por de pronto, se constata que ambos textos trabajan con estilos y formas diferentes: la primera puede ser definida como una acusación profética con exhortación; la segunda, como (amenaza de) juicio apocalíptico¹⁰ en un tono profético¹¹ de colores chillones. La segunda también suele ser concebida como un desarrollo propio de la primera, ya que parece desplegar la dimensión socioeconómica y comunitaria del egoísmo que se manifiesta en el ateísmo práctico condenado por Santiago en 4:13-17¹².

⁷T García, *Epistola Sancti Jacobi Introductio et Commentarius*, Roma, Lateran, 1954, p. 191-192. García destaca sobre todo el "vigor elocutionis" y la "vividat descriptio rei".

⁸Manabu Tsuji, *Glaube zwischen Vollkommenheit und Verweltlichung. Eine Untersuchung zur literarischen Gestalt und zur inhaltlichen Kohärenz des Jakobusbriefes*, WUNT 93, Tübingen, Mohr Siebeck, 1997, p. 91. Contrariamente a ello, Martin Dibelius considera que sostiene que se trata de un dicho aislado, Martin Dibelius, *Der Brief des Jakobus*. Kritisch-exegetischer Kommentar über das Neue Testament, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1959/10 (1921/1), p. 275.

⁹Cf Bent Noack, "Jakobus wider die Reichen", *passim*, sobre distintas evaluaciones de la relación entre St 4:13-17 y 5:1-6.

¹⁰Hubert Frankemölle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, OTKNT, Bd 17/2, Gutersloh – Würzburg, Gutersloher Verlagshaus, Echter Verlag, 1994, p. 630. Sobre la naturaleza profética del vocabulario y el contenido de St 5:1-6 cf también F Vouga, "Parole pour les riches (Jc 5:1-6)", en *BullCentProtEtud* 31 (1979) 5-12.

¹¹Diversos exégetas señalaron que Santiago imita aquí el lenguaje profético, cf Manabu Tsuji, *Glaube zwischen Vollkommenheit und Verweltlichung*, p. 143, y M Sato, "Wozu wurde der Jakobusbrief geschrieben?", en *AJBI* 17 (1991), p. 59, -, *Q und Prophetie. Studien zur Gattungs- und Traditionsgeschichte der Quelle Q*, WUNT 2 29, Tübingen, 1988, p. 149. Pedro Uriah Maynard-Reid, *Poverty and Wealth in James*, p. 81. Sobre la crítica profética de la riqueza cf Martin Hengel, *Eigentum und Reichtum in der frühen Kirche*, Stuttgart 1973, p. 20-23.

¹²Esto fue señalado por M. Rustler, *Thema und Disposition des Jakobusbriefes. Eine formkritische Studie*, Diss., Kath Theol Fakultät, Viena, 1952, p. 58.

La primera expresa una indignación personal del autor, mientras que la segunda contiene un juicio que echa mano de mucho material tradicional. En la primera, los comerciantes esperan obtener ganancias de sus extensos viajes; en la segunda, los terratenientes ya disfrutaban egóticamente de sus riquezas obtenidas mediante la explotación de los jornaleros.

Indiscutiblemente los comerciantes no son dueños de pequeños almacenes, sino de empresas importantes de comercio. Esto lo revela su fanfarronería, ya que un minorista no solía viajar por todo un año a otra ciudad para hacer negocios. Eso sólo lo podía hacer un mayorista, un comerciante al por mayor¹³. Ahora bien, la conexión interna entre todos los ricos, los mayoristas, los terratenientes y los demás denunciados y acusados por Santiago, queda garantizada a nivel del texto no sólo por la exhortación *age nyn* en el caso de 4:13-17 y 5:1-6, sino por la vinculación entre el *marchitarse* de St 1:11, el *desaparecer* de 4:14, el *gloriarse*, la denuncia de la conducta impía, el juicio por la inversión de las situaciones de 1:9-11 y el juicio final en 5:1-6. El paquete completo conforma un paralelo formal y de contenido con los ayes lucanos contra los ricos, satisfechos y contentos.

Volviendo a 4:13-5:6, se constata que Santiago encara ambos problemas de manera distinta. Las palabras dirigidas a los mayoristas, que representan ostentativamente el parecer mundano¹⁴, contienen aún un tono pastoral; mientras que las inectivas de 5:1-6 contienen sólo palabras de juicio y denuncia¹⁵.

El anuncio del juicio

Interesantemente Santiago no describe a los ricos o su conducta en tercera persona, sino en segunda. Da la impresión de que no estuviera hablando a desconocidos o a la generalidad, sino a ricos muy concretos, que viven en la superabundancia. Sus palabras invierten un esquema tradicional que relacionaba la miseria y la desgracia de una persona con sus pecados.

La exhortación a *llorar* y *aullar*¹⁶ (v. 1) constituye formalmente un lamento fúnebre. En cuanto a la terminología, contiene material tradicional empleado por los profetas en sus prédicas de juicio; y puede estar en relación con el día del juicio del Señor. El vocabulario de Santiago es similar al de Isaías, p. ej. 13:6: *¡Aullad,*

¹³ Bent Noack, „Jakobus wider die Reichen“, p. 14.

¹⁴ Manabu Tsuji, *Glaube zwischen Vollkommenheit und Verweltlichung*, p. 91.

¹⁵ El tono tan directo de la arenga hizo pensar a algunos exégetas en un mensaje originalmente oral y luego puesto por escrito; cf. R. G. Bratcher, “Exegetical Themes in James 3-5”, en: *RExp* 66 (1969), p. 409-410.

¹⁶ Con el hapaxlegómenon neotestamentario *ololúzo*. El término es usado 21 veces en la LXX, únicamente en textos proféticos.

porque cerca está el día de Yavé! ¡Vendrá como asolamiento del Todopoderoso!¹⁷, y al de otros textos proféticos¹⁸.

El juicio consiste en el castigo y la destrucción de los ricos. Como fundamentación para el día de venganza, Santiago indicará acto seguido varios pecados económicos y sociales muy concretos de los ricos:., acumulación de riquezas, explotación de los jornaleros, vida lujosa y glotonería, codicia¹⁹, condenación y asesinato del justo.

La anulación de la riqueza

La destrucción de la fortuna es parte del juicio (v. 2). La imagen de las riquezas podridas es sumamente mordaz y cáustica. Aparentemente, se cruzan varias líneas. La descomposición de la riqueza puede ser efecto del atesoramiento y al mismo tiempo castigo. Puede haber una referencia al hecho de no cosechar o comer a tiempo los frutos del campo, que de este modo se descomponen; pero también puede haber alusión al acaparamiento de los cereales por parte de los latifundistas²⁰, que de esta manera lograban que la carestía ocasionada artificialmente hiciera trepar los precios de los granos, ocasionando severos daños a la población pobre. Recuérdese aquí Proverbios 11:26, el único texto veterotestamentario que alude a esa práctica criminal: *Al que acapara el grano, el pueblo lo maldecirá; pero bendición será sobre la cabeza del que lo vende*. En el contexto neotestamentario, cabe mencionar la parábola del rico necio en Lucas 12:16-21, cuyo personaje principal se hace culpable por el mismo delito. La manipulación del mercado, que según su propia lógica es económicamente “inteligente” y “productora de ganancias”, tiene un color completamente distinto desde la perspectiva de los pobres: se trata de codicia destructiva, avaricia devastadora, asesinato de los hambrientos. En esta línea, los tesoros de los ricos se pudren si no son usados para ayudar a los pobres – he aquí su primer pecado.

Otro tanto sucede con las ropas. Los ricos pueden preferir que las polillas les coman las vestimentas caras²¹, en vez de repartirlas a los pobres. Al mismo

¹⁷ Cf también Isaías 14 31, 15 3, 23 1 6 14

¹⁸ Cf Jeremías 31 20, Ezequiel 21 17, Zacarías 11 2, Amós 8 9

¹⁹ Cf sobre la codicia en especial François Genuyt, “Épître de Jacques (4,1-5,6)”, en *Semiotique e Bible* 23 (1981) 44-56 Genuyt destaca que Santiago 4 1-5 6 trabaja sobre la oposición de dos performances, la *codicia* y el *pedido* (o la *demanda*), que pertenecen a dos universos semánticos

²⁰ Esta alusión es sugerida por el hecho de que el v 4 se dirija no a cualquier rico, sino precisamente a terratenientes productores de granos

²¹ *Setóbrotos* es hapaxlegómenon neotestamentario Sin duda, la combinación con *vestidos* proviene del único empleo en la LXX en Job 13 28

tiempo, la imagen de las vestimentas comidas por las polillas se relaciona con la concepción del fin del injusto²², y esto refuerza la idea general del pasaje. Es muy posible que este versículo establezca también alguna relación con St 2:2, donde el autor menciona la ropa cara y el anillo de oro del hombre rico. Coincidencias de este tipo no suelen ser tales en autores del calibre de Santiago, sino construcciones conscientes²³; en este caso, provienen directamente de la observación de la práctica de los pudientes. Desde tiempos inmemoriales, las vestimentas lujosas eran (y son) un apreciado símbolo de status de los ricos. Por su parte, el oro y la plata también constituían (y constituyen) símbolos sobresalientes de la riqueza, ya que mantienen su valor a lo largo de los años e incluso de los siglos.

Estos metales nobles, que en realidad no pueden herrumbrarse, quedan destruidos en St 5:3 por el moho²⁴. Con esta imagen paradójica, Santiago indica la magnitud de la locura del amontonamiento de tesoros. Últimamente, un estudio de W. Weiser intentó explicar la imagen "imposible" del óxido en metales nobles aplicando el término *iós* a las monedas de cobre enchapadas en oro y plata. Estas monedas perderían su valor por el óxido que en realidad ataca el cobre, pero las inutiliza como monedas²⁵. Sea como fuere, en ambos casos (imagen paradójica o referencia a monedas) Santiago subraya que los capitales no tienen ningún valor como fundamento para la vida de las personas. Desde aquí también puede comprenderse el empleo de la imagen contradictoria: precisamente porque esos metales no se herrumbran, pero de todos modos carecen de valor verdadero, Santiago hace que se oxiden²⁶.

El autor intensifica su discurso construyendo una imagen extravagante. Personifica el orín y lo presenta como testigo contra los ricos en el juicio final, y a la vez como fuego devorador, reforzando considerablemente la representación del juicio²⁷. Con esta acumulación de elementos destruidos y destructivos, quedan destituidos de todo valor los símbolos del status de los opulentos: reservas, vestimentas, riquezas, tesoros, oro y plata. Algunos se pudren, otros son destruidos o se vuelven inservibles e inútiles. ¿Puede imaginarse alguien una miseria peor para los

²² Cf. Isaías 50 9, 51 8, Oseas 5 12

²³ También lo sostiene Manabu Tsuji, *Glaube zwischen Vollkommenheit und Verweltlichung*, p. 140

²⁴ Hubert Frankemolle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, p. 651, prefiere traducir aquí el término *iós* con *veneno* (*iós* significa ambas cosas *veneno* y *moho* o *herrumbre*), basándose en St 3 8, donde la misma palabra sin duda se refiere a *veneno*. A esta preferencia se opondría, sin embargo, el verbo *katióomat*, herrumbrarse, enmohecerse, oxidarse

²⁵ W. Weiser, "Durch Grunspan verdorbenes Edelmetall? Zur Deutung des Wortes 'IOS' im Brief des Jakobus", en *BZ* 43 (1999) 220-223

²⁶ A nivel hermenéutico es importante notar que los verbos castellanos *oxidarse*, *enmohecerse*, también contienen el matiz semántico de *inutilizarse*, *arruinarse*

²⁷ Con frecuencia, en el discurso profético el fuego es presentado como instrumento primordial del juicio

ricos que la pérdida total de todo su capital? Al mismo tiempo, la interacción de la doble imagen con su par en Mateo 6:19: *No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan*, pone en evidencia que Santiago no sólo habla del juicio final, sino que cuestiona radicalmente la opulencia y el lujo como tales, indicando la esencia condenable del sistema de valores de este mundo. La figura pertenece a una tradición de crítica social, que asociaba la oxidación del dinero con el descuido de la responsabilidad social. Exponente brillante de esta línea es Eclesiástico 29:10: *Gasta dinero por el hermano y amigo, que no se te enroñe bajo la piedra y lo pierdas*. El autor emplea el verbo *ióomai*, de la misma raíz que *iós*, el término usado por Mateo y Santiago. Asimismo, la tradición manejaba la conjunción de herrumbre y animales dañinos, cf. Baruc 6:10 (Epístola de Jeremías 1:10): *Los adornan también con vestidos como si fuesen hombres, a esos dioses de plata, oro y madera; pero éstos no se libran ni de la roña ni de los gusanos* (otras traducciones dicen *polillas*).

He aquí una transformación semántica de los bienes lujosos: los utensilios que brindan placer se convierten en instrumentos que colaboran en la destrucción final. Claman a Dios; y el óxido atestigua y devora.

Luego Santiago presenta su acusación principal contra los ricos: la acumulación egoísta de tesoros en los últimos días (v. 3d). El lugar central que ocupa esta frase en el centro de la estructura simétrica del texto subraya la importancia de este reproche. Ya que todo el texto está montado sobre oposiciones explícitas e implícitas, puede remitirse nuevamente a Mateo 6:19-20 para construir un proyecto alternativo, en el espíritu de lo indicado explícitamente allí por Jesús: *En vez de hacerse tesoros en el la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen*. Esta construcción “sinoptizante” es lícita, ya que la epístola evidencia múltiples paralelismos con materiales de la didajé de Jesús, caracterizada por su énfasis peculiar en una nueva y profundizada obediencia a la voluntad de Dios. Gerhard Kittel sintetizó esta sorprendente realidad con una célebre frase: “No hay ningún escrito del NT fuera de los Evangelios que estuviera tan lleno de resonancias de las palabras del Señor, como Santiago”²⁸. Lo

²⁸ Gerhard Kittel, „Der geschichtliche Ort des Jakobusbriefes“, ZNW 41 (1942), p. 84. Según la delimitación, definición de la correspondencia y determinación de la coincidencia, se obtienen diversas cifras para las coincidencias y reminiscencias con las palabras de Jesús. G. Kittel, op. cit., p. 84-90, y también „Der Jakobusbrief und die apostolischen Väter“, en: ZNW 43 (1950/1), p. 85-88, presenta 26 textos, de los cuales 20 pertenecen al Sermón del Monte/Llano. Otros exégetas indican menos o más paralelismos. Cf. un listado en Dean B. Deppe, *The Sayings of Jesus in the Epistle of James*, D Th. Diss., Free University of Amsterdam. Directed by B. van Elderen, Ann Arbor, Bookcrafters, 1989, p. 231-257. Hay un sinnúmero de estudios sobre las relaciones entre Santiago y la tradición sinóptica.

curioso es que en ningún momento Santiago cita expresamente una palabra de Jesús (o de un Evangelio) como tal.

La expresión algo imprecisa *en los días finales* puede referirse al juicio final o al tiempo inmediatamente anterior al juicio final. Santiago indica que los ricos, a pesar de tener ante la vista el juicio final, continúan siendo egoístas y despiadados. Siguen pensando sólo en ellos mismos. Aquí se entrecruzan dos líneas: juicio presente y juicio futuro. Bajo la perspectiva de la realización literaria, los tiempos verbales constituyen un típico ejemplo del llamado *perfecto profético* bíblico, mediante el cual se describe un evento futuro como ya acontecido. Este *perfecto profético* revela una mentalidad profundamente teocéntrica: el profeta pronuncia un juicio que acontecerá en el futuro, pero está convencido de que Dios ya juzgó. O, dicho de otra manera, los acusados ya fueron juzgados, y a la vez serán condenados en el juicio final. Al mismo tiempo, el empleo del perfecto (que gramaticalmente indica una acción con efecto sobre el presente) señala que las riquezas carecen de todo valor ya en el tiempo presente. Peor aún, la acumulación de riquezas es un acto sin sentido alguno²⁹. A partir de estas conjunciones, Santiago introduce la escatología en el tiempo actual, fusionando el juicio final con el juicio pronunciado en el presente.

La explotación de los jornaleros

El texto prosigue enumerando los pecados de los acaudalados. La estructura del texto, en la que la primera parte del v. 3 hace simetría con el v. 4, sugiere que la riqueza (oro y plata) se relaciona con la explotación.

Los ricos han obtenido su riqueza de manera fraudulenta e injusta (v. 4). No han pagado el salario a sus obreros rurales. Santiago se enmarca aquí en la tradición social y literaria de la legislación del pueblo de Dios, que en Deuteronomio 24:14-15 tiene una exigencia muy clara:

No explotarás al jornalero pobre y necesitado, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades. En su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo; pues es pobre, y con él sustenta su vida. Así no clamará contra ti a Yavé, y no serás responsable de pecado.

²⁹ Charlie William Boggan, *Wealth in the Epistle of James*, p. 219.

³⁰ Tobías 4:14 según LXX; 4:15 según *Biblia de Jerusalén*.

Así como sucede con frecuencia en el AT, los diversos mandamientos sociales que rodean este texto reciben su fundamentación mediante la referencia a la opresión y la pobreza sufridas por Israel en Egipto y a la liberación obrada por Dios: Deuteronomio 24:18: *...te acordarás que fuiste siervo en Egipto y que de allí te rescató Yavé, tu Dios. Por tanto, yo te mando que hagas esto.*

Algo más breve es la formulación de Levítico 19:13: *No oprimirás a tu prójimo ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero de tu casa hasta la mañana siguiente.* De importancia fundamental es la enumeración sucesiva de *opresión, robo y retención del salario*, que establece una vinculación interna entre los tres delitos. Varios textos veterotestamentarios denuncian el grave pecado de la retención del jornal: Jeremías 22:13: *¡Ay del que edifica su casa sin justicia y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, sin darle el salario de su trabajo!* Malaquías 3:5: *Vendré a vosotros para juicio, y testificaré sin vacilar...contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, contra los que hacen injusticia al extranjero, sin tener temor de mí», dice Yavé de los ejércitos.* Tobías 4:14: *No retengas el salario de los que trabajan para ti; dáselo al momento*³⁰. Eclesiástico 34:22: *Mata a su prójimo quien le arrebató su sustento, vierte sangre quien quita el jornal al jornalero*³¹.

Tal como lo hizo con la herrumbre, Santiago personifica el jornal³² retenido por los dueños de los campos³³. Con esta conjunción de testimonios que gritan, el autor establece una vinculación directa entre ellos: el oro y la plata acumulados provienen del despojo de los jornaleros. El jornal grita, y su clamor se une a las quejas de los asalariados. Santiago incorpora, pues, el texto completo de Deuteronomio 24. Dios, como abogado de los necesitados y explotados, presta atención a este clamor, de la misma manera como oyó el clamor de la sangre de Abel (Génesis 4:10) y el clamor de los esclavos israelitas en Egipto (Éxodo 3:7). Y Dios no es un ídolo sordomudo y muerto. Oye el clamor, y también responde. Su intervención implica el juicio para los explotadores, tal como Santiago ya lo había indicado. Especialmente sugestiva es la designación de Dios como *Señor Sabaot, Señor de*

³⁰ Job 7 2 contiene un reflejo de la necesidad diaria del jornalero *Como el siervo suspira por la sombra o como el jornalero espera el salario de su trabajo*

³² Es importante notar que el término *mishós*, a partir de su significado literal de *pago, jornal, salario*, también es usado como *recompensa* (en esta vida) por la calidad moral de las acciones buenas o malas (Mateo 6 2, Hechos 1 18), y además positivamente como *retribución* divina por la obediencia a la voluntad de Dios (Mateo 5 12, Lucas 6 23, Apocalipsis 11 18), y negativamente como *castigo* por la desobediencia a la voluntad de Dios (2 Pedro 2 13)

³³ Conste que Santiago emplea el término *jóra*, y no *agrós*. *Jóra* implica extensiones mayores, y puede referirse a comarcas, regiones, tierras (de algún pueblo), distritos. En todo caso, en St 5 4 debe pensarse en campos extensos

los ejércitos³⁴, que en la LXX es fórmula preferencial de Isaías³⁵. Aquí se combinan dos isotopías, la socioeconómica y la teológica con su valor teocéntrico, sin que sea lícito afirmar la supremacía en última instancia de la línea teocéntrica³⁶. El empleo de la fórmula *Señor Sabaot* indica que el Dios Creador y ordenador de sol, luna y estrellas, el Dios del universo, tiene un profundo compromiso con las vidas de los explotados, y queda intensamente afectado por el tratamiento injusto de éstos³⁷. Los braceros explotados pueden confiar que ese *Señor* destruirá la tiranía de los opresores injustos.

La dulce vida

Santiago describe luego la vida de despilfarro de los ricos (v. 5). Vivir en deleites, gula, excesos, son las características de la vida derrochadora de los ricos. Su voracidad sobrepasa la función normal de la alimentación, necesaria y compartida por todos los hombres. La formulación *Habéis engordado vuestros corazones* no carece de elegancia, aunque es posible que *kardia* sea aquí la designación de la entrada del estómago³⁸. De cualquier manera, el texto alude al exceso. Esto también es remarcado por la simetría entre los v. 2 y 5: ambos hablan de bienes malgastados inútilmente.

El *día de matanza* del v. 5 puede referirse al día de la carneada de animales, ocasión en la que se solía comer en exceso³⁹ (mientras tanto, los pobres pasaban hambre); pero también puede aludir a los días de la explotación brutal de los pobres; e incluso al día del juicio de Dios, a partir de Jeremías 12:3⁴⁰, haciendo juego

³⁴ En todo el NT, la fórmula *Señor Sabaot* es empleada sólo aquí y en Romanos 9 29, en una cita de Isaías 1 9, quedando con ello Santiago con el monopolio de la originalidad en el NT

³⁵ Este profeta la usa 53 veces sobre un total de 64 en el Antiguo Testamento. La fórmula misma de Santiago en los oídos del *Señor Sabaot* proviene de Isaías 5 9 (LXX)

³⁶ Como lo hace Hubert Frankemölle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, p. 653

³⁷ C. L. Mitton, *The Epistle of James*, Londres, Marshall, Morgan & Scott, 1966, ad locum

³⁸ Postulado por E. Lerle, "Kardia als Bezeichnung für den Mageneingang", *ZNW* 76 (1985) 292-294 (Según Lerle, vale lo mismo para Hechos 14 17)

³⁹ Aunque en ese caso debería emplearse el plural, cf. Franz Mussner, *Der Jakobusbrief*, HTKNT, Bd 13/1, Freiburg im Breisgau, Basel und Wien, 1985, p. 196. Cf. en general sobre el *día de la matanza* S. Grill, "Der Schlachttag Jahwes", en *BZ* 2 (1958) 278-283

⁴⁰ Cf. la matanza como imagen para el día de la venganza o el juicio. Isaías 34 5-8, Jeremías 50 25-27, Ezequiel 39 17-20, Apocalipsis 19 17-18. Cf. también 1QH 15 17. Cf. también Henoc etíopico 94 8-9: *¡A! de vosotros, ricos, pues os confiáis a vuestra riqueza, de ella habréis de salir porque no recordáis al Altísimo en los días de vuestra riqueza! Habéis blasfemado y cometido iniquidad y os habéis hecho dignos del día de efusión de sangre, del día de la tiniebla y del gran juicio*, Federico Corriente/Antonio Piñero, *Libro 1 de Henoc*, en Alejandro Diez Macho (Dir.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, Tomo IV, Madrid, Cristiandad, 1984, p. 128. Cabe destacar que se han señalado que St 5 1-6 evidencian rasgos de ser un "destilado concentrado" de las enseñanzas del Libro de Henoc. Cf. al respecto Francis Xavier Kelly, *Poor and Rich in the Epistle of James*, p. 220-225. Kelly pasa revista todos los textos de 1 Henoc que parecen estar en el trasfondo de St 5 1-6

en este caso con la expresión *los días finales*⁴¹, a pesar de no ser una fórmula tan frecuente. Si bien aquí no hay referencia explícita al juicio, el paralelismo entre ambas expresiones hace que el significado escatológico del enunciado del v. 3 preste su contenido a la fórmula del v. 5⁴². Sea como fuere, Santiago establece una estrecha relación terminológica entre los suculentos banquetes y el juicio final. Pero no sólo les reprocha a los ricachones su glotonería, sino también su crueldad para con los obreros pobres. Ya que el discurso se venía refiriendo a los peones rurales, es lícito relacionar el *justo condenado y muerto* por los ricos (v. 6) precisamente con el trabajador pobre⁴³, en un sentido colectivo, en la misma línea de la preferencia de Santiago por términos colectivos en singular en vez de plural⁴⁴. Al mismo tiempo, puede establecerse una relación con St 2:6, donde se mencionan los juicios ante los tribunales a los que los miembros de la comunidad son arrastrados por los ricos⁴⁵. Por su parte, St 5:6 da testimonio de la identificación interrelacionada de *creyentes, pobres y justos*, tal como lo hacen muchos textos del AT y del judaísmo de la época.

Santiago combina de esta manera el reproche por la avidez de placeres con el reproche por la crueldad hacia los obreros y jornaleros pobres, y reafirma esto en su frase final, ubicada ciertamente en un lugar semánticamente muy expuesto, pues la siguiente unidad ya constituye el epílogo de la epístola. El v. 6 sintetiza la deprecación de los ricos que matan al justo mediante falta de consideración, explotación, egoísmo y juicios⁴⁶.

⁴¹ Hubert Frankemolle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, p. 657, rechaza decididamente la interpretación del *día de la matanza* como *día del juicio de Dios*, ya que según su interpretación, Santiago, como teólogo cristiano, ya no puede pensar así, y porque esta interpretación no se ajusta a su imagen de Dios. Sin embargo, aquí cabe preguntar si Frankemolle acaso no proyecta su propia imagen de Dios sobre Santiago.

⁴² Charlie William Boggan, *Wealth in the Epistle of James*, p. 229.

⁴³ Esta conjunción también queda sustentada por el texto ya citado de Eclesiástico 34,22: *Mata a su prójimo quien le arrebató su sustento, vierte sangre quien quita el jornal al jornalero*.

⁴⁴ Coincidentemente con lo anterior, la relación entre los v. 5 y 6 puede basarse en Henoc etiópico 99 15-16: *¡Ay de aquellos que perpetran la iniquidad, ayudan a la violencia y matan a su prójimo, hasta el día del gran juicio, pues él derribará vuestra gloria, verterá el mal en vuestros corazones, alzará el soplo de su cólera, para haceros perecer a todos por la espada! Y todos los justos y santos recordarán vuestro pecado*, Fedenco Corrientel/Antonio Piñero, *Libro I de Henoc*, en Alejandro Díez Macho (Dir.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, p. 133.

⁴⁵ Se ha planteado la posibilidad de ver una referencia cristológica en St 5:6 (como también en 5:11), acaso basada en una alusión al Siervo de Dios. Contra ello puede sostenerse que es poco probable que Santiago hable tan vagamente de Cristo, y que él trabaja más bien con una cristología indirecta, "horizontal" o "política", si se quiere, ya que sus planteos éticos implican una determinada comprensión de Cristo. De todos modos debe enfatizarse que esta cristología indirecta no se da separadamente de la cristología directa, cifrada en el *Kyrios*. Cf. sobre esta temática Franz Mussner, „Direkte“ und „indirekte Christologie im Jakobusbrief“, en *Catholica* 24 (1970) 111-117.

Cf. la discusión sobre la aplicación del *justo* a Jesús y – quizá de mayor interés – a Santiago mismo, el hermano de Jesús, al cual el autor pseudépigrafo de la epístola atribuye sin duda su obra (St 1:1), en Hubert Frankemolle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, p. 662-665.

⁴⁶ Hubert Frankemolle, *Der Brief des Jakobus Kapitel 2-5*, p. 661.

A la vez, los latifundistas han degenerado la agricultura. Para ellos, esta actividad básica ya no es vocación, inspiración, profesión, tarea; sino sólo negocio y especulación para ganar más. Santiago construye varias oposiciones flagrantes entre estos dueños de la tierra cultivable y los obreros rurales y pequeños agricultores, defendiendo a los explotados y hablando de la paciencia del campesino honesto y confiado (St 5:7). La exhortación a la paciencia en vista de la parusía de ninguna manera es consuelo barato, sino fortalecimiento de la comunidad y un medio extraordinario para poder enfrentar la situación trágica. Si los terratenientes explotan a sus jornaleros, si los llevan a los tribunales e incluso los matan; y si estos pobres no cuentan con ninguna organización que los pueda defender, si no están en condiciones de emprender una resistencia activa, sino que sólo pueden esperar en la pronta venida de su Señor que los defenderá, entonces la referencia a la parusía es también un juicio absoluto, presente y final, sobre los vampiros y carniceros y su actuación nefasta. De esta manera, Santiago retoma el discurso profético del Día del Señor y concretiza su temática en el ámbito de lo socioeconómico. Con ello, ya no es necesario preguntar si Santiago se refiere a un juicio presente o al futuro⁴⁷. Él apunta a ambas dimensiones. Los ricos egoístas serán castigados en el juicio final; y al mismo tiempo, sus riquezas ya ahora dejaron de tener valor, porque fueron acumuladas mediante la explotación, y porque son derrochadas de manera egoísta. El juicio final determina también el presente. La culpa concreta de los latifundistas consiste en el robo del salario, el derroche ostentoso, la avidez de deleites egoístas, los privilegios aparatosos, las conductas antisociales, e incluso el asesinato judicial. Realmente, un cuadro horrible de la vida de los potentados.

Esta amarga descripción sobrepasa con creces el pecado de omisión indicado en St 4:17. Lo omitido se empeora por el lujo exuberante, el abuso y la violencia. La fortuna de los terratenientes no aumenta la cualidad de vida, sino que la reduce. Es una fábrica de muerte para los pobres y de condena eterna para los ricos. Para Santiago, la riqueza es el fenómeno más peligroso y tentador del mundo⁴⁸. Con esta visión, Santiago transfiere la protesta judía tradicional contra la riqueza,

⁴⁷ Cf. el planteamiento de esta cuestión en Moisés Mayordomo-Marín, „Jak 5,2.3a: Zukünftiges Gericht oder gegenwärtiger Zustand?“, en: *ZNW* 83 (1992) 132-137. Mayordomo-Marín sostiene que los vs. 2-3^a no se refieren al juicio futuro, sino más bien al presente estado de cosas, como lo indican el contexto y el tiempo verbal. Las fortunas acumuladas no tienen ningún valor porque sus dueños no los usaron con sensibilidad, es decir, para ayudar a los pobres. Una interpretación diferente ofrece André Feuillet, „Le sens du mot Parousie dans L'évangile Matthieu – Comparaison entre Matth. XXIV et Jac V,1-11.“, en: William D. Davies y David Daube (Ed.), *The Background of the New Testament and its Eschatology. Studies in Honor of C.H. Dodd*, Cambridge, Cambridge University Press, 1956, 261-280. Sostiene que (Mt y) St emplean el término *parousía* para referirse al juicio sobre los judíos, realizado en la destrucción de Jerusalén. No nos resulta comprensible el trasfondo de esta lectura.

⁴⁸ Philipp Vielhauer, *Geschichte der urchristlichen Literatur. Einleitung in das Neue Testament, die Apokryphen und die Apostolischen Väter*, Berlin – New York, Walter de Gruyter, 1975, p. 577.

la explotación y la arrogancia a su situación concreta, en la que los miembros más pobres de su comunidad son severamente explotados por otras personas⁴⁹.

¿Cristianos ricos?

Una pregunta planteada con frecuencia en la exégesis de la Epístola de Santiago es si los ricos acusados, denunciados y juzgados pertenecían a la comunidad cristiana, o estaban fuera de ésta⁵⁰. La investigación ha producido una diversidad de respuestas, a la vez que suelen distinguirse diferentes matices dentro de la misma epístola. Sin entrar a documentar aquí las diversas respuestas, pueden enumerarse básicamente cuatro posibilidades: todos los ricos mencionados eran miembros de la Iglesia; ninguno era miembro de la Iglesia; Santiago tiene en mente a los ricos en general⁵¹, sin que esta perspectiva excluya a cristianos ricos; los diferentes textos se dirigen a diferentes destinatarios: unos, a cristianos ricos; otros, a ricos no cristianos. Una respuesta satisfactoria a esta pregunta inquietante y de hondo significado hermenéutico sólo puede obtenerse mediante un estudio detallado de cada párrafo, de manera que no es lícito aventurarse a dar una respuesta generalizada. Diremos tan sólo que mientras que en St 4:13-17 el tono parenético y pastoral del autor parece sugerir que se estuviera dirigiendo a mayoristas cristianos, en 5:1-6 el cúmulo de pecados horribles que los latifundistas cometen contra los cristianos pobres hace difícil pensar que se tratara de cristianos⁵².

Por otra parte, el ebionitismo que está en el trasfondo de St 1:9-11 y que desde allí permea toda la epístola, permite vislumbrar una interpretación más profunda⁵³. Los ricos podrán pertenecer nominalmente a la Iglesia, pero para Santiago y los miembros pobres están fuera de la comunidad, precisamente por sus horrendas maldades. Según el grado de influencia teológica de la piedad de los pobres sobre el desarrollo del autor, habrá que tomar en cuenta entonces la ecuación de *pobre y piadoso* por una parte y de *rico e impío* por otra, cultivada por el ebionitis-

⁴⁹ Bent Noack, „Jakobus wider die Reichen“, p. 25

⁵⁰ Interesantemente, no se suelen plantear dudas sobre la pertenencia de los pobres a la Iglesia

⁵¹ Esto estaría en consonancia con diversos textos proféticos del AT y judíos (p. ej., I Henoc), que vituperan a los ricos en general, ya sean extranjeros o „domésticos“

⁵² Así argumentan muchos. Valga como ejemplo R. G. Bratcher, „Exegetical Themes in James 3-5“, *RExp* 66 (1969) 403-413, *passim*

⁵³ La cosmovisión del ebionitismo (o piedad de los pobres) tiene bases sociales, económicas y políticas, y un trasfondo teológico, por el cual espera una inversión total y definitiva de las relaciones socioeconómicas, producida por Dios mismo. Se trata, pues, de un esquema de inversión. Hay reminiscencias de este esquema en diversos Salmos, la literatura sapiencial, textos proféticos, los apocalipsis, la proclamación de Jesús (EvLc. el Magnificat, las bienaventuranzas y los ayes del Sermón del Llano, la parábola del rico y Lázaro) y algunos otros textos. Cf. sobre el ebionitismo Leander E. Keck, „The Poor Among the Saints in Jewish Christianity and Qumran“, en *ZNW* 57 (1966), p. 55-64; Martin Dibelius, *Der Brief des Jakobus*, Excurso „Arm und Reich“, p. 37-44; Franz Mussner, *Der Jakobusbrief*, Excurso „Die ‚Armenfrommigkeit‘ des Jakobusbriefes“, p. 76-84

mo. Para esta visión es totalmente irrelevante si los ricos (aún) son miembros institucionales del grupo. Por sus actitudes, sus prácticas, sus valores y desde lo teológico, están totalmente fuera del tejido comunitario.

La construcción de identidad, cohesión grupal y defensa

Uno de los objetivos de la parénesis es el establecimiento de identidad y cohesión grupales. Frecuentemente, los autores de tales textos señalan problemas o enemigos externos, debido al carácter aglutinante de los conflictos compartidos⁵⁴. El empleo de este mecanismo puede vislumbrarse también en Santiago, que al señalarles su afinidad a los marginados y oprimidos frente al bloque conformado por quienes los degradan, suministra una alta dosis de vínculos a los pobres. Esto es parcialmente visible en St 2:1-13 (con la referencia a la opresión por parte de los ricos) y fuertemente en 5:1-6, que traza una divisoria clara entre los hacendados condenados y la comunidad de peones pobres. En este contexto, Santiago emplea el símbolo cristiano de mayor efectividad social para la identidad grupal, la parusía, que a nivel mítico implica la destrucción de todo el orden corrupto y la creación de un nuevo estado de cosas y relaciones⁵⁵.

Con el cúmulo de materiales tradicionales empleados y la referencia al juicio de Dios estamos en presencia de la construcción de una representación mental simbólica de hondo valor teológico y de profundas raíces en la tradición de la historia del pueblo de Israel, que permite expresar la denuncia, la resistencia y el anhelo de justicia acariciado por la población rural pobre; en una época marcada por múltiples revueltas de campesinos empobrecidos. La política impositiva romana, el programa de construcciones herodianas y los aportes adicionales al aparato religioso de Jerusalén llevaron a que numerosos agricultores perdieran sus pequeñas parcelas y que tuvieran que ganarse la vida como jornaleros y proletarios rurales dependientes. Los levantamientos comenzaron a producirse luego de la muerte de Herodes (4 a. C.), llegaron a un punto culminante en las rebeliones masivas de la Guerra Judía de 66-70⁵⁶, y encontraron un segundo apogeo en la Guerra de 132-135, con cuyo desenlace trágico fracasó un largo proceso de intentos de liberación de la dominación romana⁵⁷.

⁵⁴ Cf sobre esta temática Lewis Coser, *The Functions of Social Conflict*, Illinois, Glencoe, 1956

⁵⁵ L G Perdue, "Paránesis and the Epistle of James", en *ZNW* 72 (1981), p 255-256 Cf también Gerd Theissen, "Theoretische Probleme religionssoziologischer Forschung und die Analyse des Urchristentums", en *NZSth* 16 (1974), S 40

⁵⁶ 70 d C., si se toma la conquista y destrucción de Jerusalén como final decisivo, pero si se agregan los combates, el sitio y la toma final de Masada, hay que hablar de una extensión hasta los años 73 y 74

⁵⁷ Cf una interesante descripción del contexto social del primer siglo de la era cristiana en Richard A Horsley y John S Hanson, *Bandits, Prophets, and the Messiah: Popular Movements in the Time of Jesus*, Nueva York, Harper & Row, 1988

Síntesis hermenéutica

1. Con sus duros juicios, que ante los ojos de muchos cristianos y cristianas, sectores e Iglesias puedan parecer imprudentes, descorteses, groseros y sobre todo inconvenientes, Santiago ha conservado y actualizado una dimensión esencial de la religión bíblica, que constituye una consecuencia lógica de la fe en el único Dios Creador y en su acción salvadora y liberadora; especialmente, cuando imperan sistemas que destruyen a sus hijas e hijos.

2. Santiago desenmascara la lógica del latifundio como pecado brutal. Lo que se juega allí no es una racionalidad económica, que en algún momento supuestamente traerá beneficios para todos; sino más ganancia para los ricos, una *economía salvaje del beneficio propio*, el lucro personal, el acaparamiento, el derroche y la *dolce vita* por un lado; y por el otro, mayores pérdidas para aquellos que ya sufren carencias de todo tipo. Con ello, Santiago ataca todo acaparamiento egoísta de bienes en beneficio de unos pocos – y en ello consiste la quintaesencia del sistema económico neoliberal globalizado.

3. La riqueza se relaciona estrechamente con el pecado cuando son explotados los pobres, los opulentos derrochan sus riquezas y no se comparten los bienes. Esta áspera radiografía de los pecados de los pudientes, la absurda acumulación y el empleo antisocial de los recursos no debe ser transformada en un mero llamado al arrepentimiento o en una invitación a dar limosnas. Lamentablemente, esto suele ocurrir con cierta frecuencia en la exégesis⁵⁸. Con su prédica de juicio, Santiago se ubica claramente en la tradición veterotestamentaria y evangélica de los pobres amados, elegidos y defendidos por Dios. Su postura se opone diametralmente a la ideología de la bendición, que veía en la riqueza la señal tangible de la bendición de Dios. Peor aún: Santiago establece que tenerlo todo es tener únicamente destrucción⁵⁹.

Contra la ideología de la riqueza como bendición se levantaba una animosidad creciente por parte de los profetas, que denunciaban la explotación de los pobres, el despilfarro y la extravagancia⁶⁰. Al incorporar estos motivos a su epístola, Santiago transfiere las protestas a las situaciones y problemas bajo los cuales su-

⁵⁸ Cf. p. ej. B. F. Schnider, *Der Jakobusbrief*, p. 115. Luego de excelentes análisis exegéticos, de repente vuelve a aparecer el discurso del llamado al arrepentimiento de los ricos. Y ello, a pesar de que Santiago habla de manera inequívoca del juicio, y que en ningún momento menciona el arrepentimiento.

⁵⁹ Charlie William Boggan, *Wealth in the Epistle of James*, p. 229.

⁶⁰ Cf. p. ej. Isaías 1:5; 3:15; 5:8-9; 10:2-3; Jeremías 22:13-14; 39:10; Amós 2:6-8; 4:1; 5:11-12; 6:1-9; 8:4-6. Cf. también Henoc etiópico 94:8-11; 96:4-5; 97:8-10; 103:5-8. Más informaciones contiene p. ej. Martin Hengel, *Eigentum und Reichtum in der frühen Kirche*, p. 20-38.

frían sus comunidades. Sus duras palabras de juicio y amenaza contra los terratenientes anticomunitarios, groseros, insensibles y explotadores nos muestran un cristianismo de auténtico corte profético⁶¹; y revelan el alto grado de preocupación de Santiago por este mundo, la justicia social, la inversión de valores y el compromiso con los más pobres⁶²

4. En la situación denunciada por Santiago, los festines de los ricos son la cara visible y lúdica de otra faceta más de su pecado: la haraganería. Esta ociosidad entretenida, cuya realización clásica es denunciada también por diversos textos de autores romanos, se opone a la necesidad constante de sembrar, arar, cosechar, tal como la vivía todo pequeño agricultor con su familia. Con su estilo de vida, el ocioso se convierte en parásito, que hace que otros trabajen por él.

5. Con su referencia al asesinato del justo (a la que se agrega St 2,6: *¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?*), Santiago también desenmascara la manipulación corrupta de la justicia y los tribunales por parte de quienes detentan el poder económico.

6. La riqueza acaparada por unos pocos y basada en injusticias y explotación, no aumenta la vida, sino que provoca la muerte de los pobres y la condena eterna de los ricos a causa de pecados económicos y sociales muy concretos: acaparamiento, codicia, acumulación egoísta de riquezas, explotación de los trabajadores, glotonería, derroche, crueldad, manejo corrupto de la justicia. En síntesis, Dios condena a quienes despliegan una conducta totalmente antisocial, injusta, explotadora y violenta.

7. Contra el sistema mortífero de la explotación y del derroche egoísta, Santiago enfatiza en su epístola la dignidad de los pobres, su elección por Dios y el valor de la comunidad. Su carta es una invitación a repensar y recrear las relaciones

⁶¹ Si bien Santiago evidencia una serie de elementos sapienciales, su propuesta fundamental es profética. Luego del cúmulo de las investigaciones sobre el carácter parenético de la epístola, siempre en la huella del clásico comentario de Dibelius, *Der Brief des Jakobus*, la exégesis se volcó a la producción de una vasta literatura sobre la dimensión sapiencial de la epístola. Esta línea encuentra un apogeo en la afirmación de Severino Croatto: "Si se puede demostrar, y creemos haberlo hecho, que el enfoque sapiencial de la carta de Santiago es el más relevante y el que conduce la lectura del texto (por encima del haláquico), queda la conclusión de que Santiago es el escrito *sapiencial* representativo, y único, en el Nuevo Testamento", J. S. Croatto, "La Carta de Santiago como escrito sapiencial", en: *RIBLA* 31 (1998), p. 42. Sostenemos que aquí hay que diferenciar entre las materias tratadas por Santiago. Sobre la base de la constatación del empleo de vocabulario, fórmulas, temáticas y contenidos proféticos, sostenemos que la cuestión de *pobres y ricos* es tratada por Santiago con más elementos proféticos que sapienciales, resultando de ello un proyecto profético.

⁶² Esta preocupación fue enfatizada especialmente por Patrick J. Hartin, "'Come Now, You Rich, Weep and Wail ...' (James 5,1-6)", en: *JournTheolSafic* 84 (1993) 57-63.

socioeconómicas y comunitarias, a buscar alternativas y a comenzar con pasos concretos de solidaridad. Se impone, pues, el desarrollo de un nuevo paradigma, a los efectos de desenmascarar la quimera del crecimiento ilimitado de la economía y del funcionamiento automático del mercado, que sólo sirve para suministrar un deslumbramiento ideológico; y que al mismo tiempo sostuviera como ideal común la satisfacción de las necesidades de TODAS las personas, a partir de una vida sencilla y auténtica.

8. Para poder evaluar éticamente un determinado sistema socioeconómico y político, la perspectiva bíblica plantea la pregunta clave acerca de las consecuencias que ese sistema tiene para la vida, la realización plena de los seres humanos y la convivencia de la comunidad familiar, social, nacional e internacional; y sobre todo para la vida de los miembros más débiles del cuerpo social.

Por más que un determinado sistema produzca un desarrollo tecnológico deslumbrante o un aumento espectacular del ingreso bruto de un país, siempre cabe preguntar acerca de la distribución interna de los beneficios. Los índices globales del crecimiento deben ser confrontados con las desigualdades internas dentro del sistema, referidos a las oportunidades de acceso a trabajo, ingreso, educación, vivienda, salud, cultura, seguridad, justicia y recreación. Recién allí se revelará la ética del sistema. Todo sistema que margina y excluye a seres humanos es totalmente condenable y debe ser rechazado.

9. Santiago colabora con el testimonio bíblico general que desenmascara la mistificación del mercado, según el cual imperan las leyes de la oferta y la demanda; y que sostiene que si se permite el libre actuar de las mismas, en algún momento llegará a haber suficiente para todos. Por el contrario, los movimientos del mercado son manejados y controlados por un sector relativamente pequeño de la sociedad, que actúa exclusivamente en beneficio propio. El testimonio bíblico opone la vida y la salud del cuerpo social entero a esta conducción personal en provecho propio de unos pocos. A partir de esta perspectiva, nuestra sociedad se debe un debate profundo sobre el modelo de convivencia que necesita y por ende, de la economía y de la política necesarias para implementar este modelo. Este debate, la búsqueda de alternativas y las acciones correspondientes son urgentes e impostergables.

Fecha de recepción: 29.6.01

Fecha de aceptación: 17.7.01

Resumen: Santiago 5:1-6 contiene un juicio tajante sobre los latifundistas ricos, acaparadores, egoístas, derrochadores, explotadores e injustos. Su riqueza se relaciona estrechamente con el pecado, pues está basada en la explotación de los trabajadores pobres. Esta riqueza no mantiene ni aumenta la calidad de vida, sino que provoca la muerte de los pobres y la condena eterna de los ricos egoístas. Contra todo ello, Santiago enfatiza la dignidad de los pobres y la decidida acción de Dios a favor de ellos. De esta manera, Santiago actualiza una dimensión esencial de la religión bíblica, de hondo significado cuando imperan sistemas que destruyen la vida misma.

Abstract: James 5:1-6 contains a severe judgment on rich landholders, hoarders, egoists, spendthrifts, exploiters and unjust persons. Their riches are closely related to sin, because they are based on the exploitation of poor workers. These riches do not maintain nor increase quality of life, but rather provoke the death of the poor and the eternal condemnation of selfish rich persons. Against all of this, James emphasizes the dignity of the poor and the resolute action of God in their favor. In this way, James actualizes an essential dimension of biblical religion, deeply significant at a time when systems prevail that destroy life itself.

Krüger, René. Doctor en Teología. Profesor Titular de Nuevo Testamento en el Departamento de Biblia del ISEDET. Autor de numerosos artículos y varios libros especializados y de trabajos de divulgación sobre su especialidad. Pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata. Actualmente se desempeña como Rector del ISEDET. renekruger@infovia.com.ar

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.